



Kast defiende ajuste fiscal y acusa a la oposición de instalar temor por eventual recorte a programas infantiles

La controversia surgió tras conocerse un oficio de Hacienda que sugería revisar programas de alimentación escolar, becas y salud infantil. El Presidente negó que se busque quitar alimentos a los niños y apuntó contra la gestión anterior de Junaeb.

El Presidente José Antonio Kast salió al paso de las críticas generadas por un oficio del Ministerio de Hacienda que recomendaba revisar, reajustar o eventualmente discontinuar una serie de programas públicos, entre ellos iniciativas vinculadas a alimentación escolar, becas educacionales y salud infantil. La polémica escaló rápidamente desde la oposición hasta sectores de la propia derecha, instalando un nuevo flanco político para el Gobierno en medio de su plan de ajuste fiscal.

El documento, emanado desde Hacienda en el marco de la preparación presupuestaria, mencionaba entre las áreas a evaluar el Programa de Alimentación Escolar de Junaeb, la

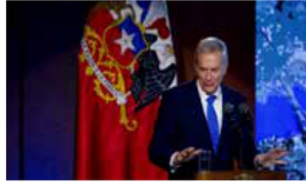
Beca de Apoyo Vocación Profesor y el Control de Salud Niño y Niña Sano en Establecimientos Educacionales. Aunque desde el Ejecutivo se ha planteado que no existe una decisión final, la sola mención de estos programas provocó una fuerte reacción pública.

Una de las voces que tensionó el debate fue la exministra y ex candidata presidencial Evelyn Matthei, quien emplazó al ministro de Hacienda, Jorge Quiroz, a ordenar el trabajo de su equipo. "Para muchos niños y niñas, esta es la única comida del día. Con eso no se juega", señaló, reflejando una inquietud que no solo surgió desde la oposición, sino también desde figuras del sector político que

respalda al Gobierno.

Durante su participación en el Consejo Nacional de Renovación Nacional, instancia marcada por el cambio de mando de la directiva del partido y un balance de su acción política, el Mandatario defendió la gestión del Ejecutivo y rechazó que se pretenda cortar la alimentación escolar. Kast acusó a sus críticos de instalar una versión que, a su juicio, no corresponde con la realidad de las decisiones del Gobierno.

"Hoy día dicen 'van a cortar los alimentos de la Junaeb', ¿dónde han visto algo así? Es increíble lo que son capaces de decir", afirmó el



Presidente, quien sostuvo que esas críticas reflejan desconocimiento sobre el funcionamiento del país y del sistema de apoyo escolar. En su intervención, apuntó directamente contra la administración anterior y cuestionó el estado en que, según dijo, recibió distintos servicios públicos.

Kast también defendió la decisión de intervenir con fuerza en Junaeb, señalando que el funcionamiento del organismo presentaba graves problemas. En esa línea, sostuvo que el servicio no era capaz de entregar útiles escolares a tiempo y acusó a sus adversarios de haber administrado deficientemente recursos destinados a niños y estudiantes.

El tono más duro del Mandatario llegó cuando acusó a la oposición y al gobierno anterior de haberse quedado con recursos destinados a programas sociales. "Ustedes le quitaron los alimentos a los niños cuando pagaban colaciones a no sé cuántos millones de pesos un desayuno. Ustedes se quedaron con la plata", expresó, en una frase que elevó aún más el nivel del debate político.

El Presidente también abordó las críticas vinculadas al programa Control de Salud Niño y Niña Sano en Establecimientos Educacionales, rechazando que el Gobierno esté abandonando el área sanitaria. "Si nosotros hemos sido los que más hemos trabajado con el tema de salud", sostuvo, defendiendo la orientación de su administración frente a los cuestionamientos por eventuales ajustes en programas dirigidos a menores de edad.

La polémica deja al ministro Jorge Quiroz en el centro de las presiones políticas, luego de que el oficio de Hacienda abriera dudas sobre el alcance real del ajuste fiscal y sobre qué programas podrían verse afectados en el próximo presupuesto. Si bien el Gobierno ha intentado recalcar que se trata de una revisión preliminar, el impacto comunicacional del documento encendió alarmas en el Congreso, en los gremios y en organizaciones vinculadas a la educación.

El episodio tensiona una discusión de fondo: hasta dónde puede llegar el recorte del gasto público sin afectar programas considerados sensibles, especialmente aquellos vinculados a infancia, alimentación, educación y salud. Para La Moneda, la tarea es ordenar las cuentas fiscales y corregir deficiencias heredadas; para sus críticos, el riesgo está en abrir la puerta a una reducción de apoyos esenciales para niños y familias vulnerables.

Así, el debate por el oficio de Hacienda dejó de ser una discusión técnica y se transformó en una controversia política de alto voltaje. Mientras el Gobierno acusa una campaña de temor y responsabiliza a la administración anterior por el deterioro de servicios clave, la oposición y parte del propio oficialismo exigen claridad, resguardos y una señal inequívoca de que la alimentación escolar y la salud infantil no serán utilizadas como variables de ajuste.